

III Conferencia Internacional La Obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI

“Caminos hacia el poder revolucionario en el siglo XXI: clases,
movimientos sociales y partidos políticos”

La Habana, del 3 al 6 de mayo de 2006

Análisis, perspectivas y desafíos que ofrece hoy América Latina

Carlos Arrue Puelma¹

América Latina (AL) vive cambios que requieren ser precisados. ¿Es un momento de auge revolucionario? ¿Hay izquierdización? ¿Cuáles son las contradicciones y como resolverlas? ¿Qué hacer ante la eventualidad de una derrota electoral? Son preguntas que esta ponencia se plantea.

El 1ro de enero de 1994, entró en vigor el TLCAN y ese mismo día se levantó en armas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El momento es gravitante y el acto, trascendente. Cuando el mundo se globalizaba como nunca antes, los procesos de acumulación de capital se expandían sin contrapeso y los TLC empezaban a vislumbrarse, a San Cristóbal de las Casas hay que buscarlo en el mapa. Perdido y olvidado en una Selva rica en recursos, su denuncia al naciente neoliberalismo (NL) globalizado, no es desde una urbe desarrollada, ni desde las culturas más finas sino desde un rincón excluido y explotado, pero habitado, con cultura y conciencia. Y venían con las armas en la mano, para hacer uso de la palabra.

El ejemplo del EZLN no es el de Cuba, Nicaragua, El Salvador, etc. Ni intenta serlo. No es ni interpelación política ni paradigma. Su gracia es esa. Su denuncia global y su singularidad política. Dijeron. “Vivimos un proceso que creara exclusión, marginalidad, pobreza, que agotara los recursos, que alterara nuestras relaciones humanas y aquellas con la naturaleza y hay que hacer algo, desde nuestros pueblos.”

Sus símbolos y significados anti neoliberales estaban también distantes con las construcciones de izquierda hasta la fecha conocidas. Le siguió un Presidente bolivariano, proveniente del mundo militar que también habiendo usado las armas, vendría a privilegiar la palabra, pero de otra forma. Otro más, distante de la derecha sin poder la izquierda captar la situación en un principio. Casi como le pasó a Fidel.

La victoria electoral de Hugo Chávez, replanteará definitivamente la realidad política en AL. Impulsor de una nueva Constitución, aboga fervientemente por la integración, implementa planes sociales con un accionar cada vez más anti neoliberal, gatillando la ira imperialista.

El Neoliberalismo: forma concreta y predominante del capitalismo.

El colonialismo cumplió la función de internacionalizar la división del trabajo y sentar las bases entre países desarrollados y subdesarrollados diferencia fortalecida con la Revolución Industrial capitalista. El

¹ Abogado y colaborador de Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL) de Chile

neoliberalismo (NL) y el Keynesianismo son formas que puede adoptar la sociedad capitalista, ya sea desarrollada o sub desarrollada, en donde el asunto del rol del Estado es el elemento diferenciador. Y el mundo actual camina hacia el abandono del modelo Keynesiano y avanza con fuerza hacia el neoliberal antecedida por una revolución tecnológica que en términos de su lugar histórico, es una Segunda Revolución Industrial (SRI). Ello, ha sido el sustento de la globalización, fenómeno ampliamente analizado. El momento que vivimos no esta definido por el enfrentamiento entre socialismo y capitalismo.

El NL es la expresión concreta y predominante del capitalismo hoy. Es una especie de versión 2.0 del capitalismo, por ser la forma que mejor expresa su espíritu inicial. Ha creado mas que cualquier otro modelo capitalista, mayor desigualdad con una cosmovisión no solo económica, sino política, ideológica y social.

El predominio imperial y la independencia relativa del neoliberalismo

Lenin definió la forma superior del capitalismo como imperialista que no es inevitable históricamente para todos, sólo para la formación socio económica. (La gran mayoría de países capitalistas, no pueden ni soñar en ser imperialistas). Se caracteriza por sus pretensiones de poder global y concentrado. Su sentido de existencia está determinado por las variables dependencia, desarrollo y democracia (3D), intentando siempre dictaminar sobre ellas. Se trata, de definir qué tipo de democracia tiene otro Estado, qué tipo de desarrollo puede tener y qué tipo de relación entabla con la sede. De lo contrario, no sería imperialismo. Y su ética reza “Haz lo que yo digo, no lo que hago”. El país imperial, no jibariza su Estado, no enajena su soberanía, no vende sus recursos naturales ni privatiza sus servicios básicos a capitales extranjeros, etc.

Conveniando que repartir la hegemonía imperial es un contrasentido, lo que sí se esparce es el NL cuya diseminación se hizo con la venia e impulso del imperialismo aun cuando, siendo precisos, hay que matizar. Esta afirmación, ofrece dos perspectivas combinables de esta relación:

1. La dependencia entre imperialismo y NL no es mutua. Aquel puede sobrevivir sin éste aunque lo inverso no funciona. Pero, y es un gran pero, existe una independencia relativa del NL. No son equivalencias.
2. La cesión de soberanía al Estado Mayor imperial varía tanto de país en país como en cada una de las 3D y mientras mas definen las 3D, mas soberanía cedida a su favor tienen. Así, la constatación es que, dentro del NL, hay países mas dependientes que otros.

¿Cuales con las contradicciones fundamentales?

AL vive un momento determinado por dos contradicciones:

1. Soberanía o subordinación al poder imperial
2. NL o desarrollo nacional y sustentable

Son las que objetivamente se desprenden de la realidad como antagónicas - las que importan - no constituyen puntos de vista. Sirven para ordenar la realidad política con cualidades combinantes e interactivas habiendo una relación entre la postura que se toma frente a una disyuntiva y la que se toma respecto de la otra. Esta combinación admite una serie de intermedios, complejizando la realidad política. Así, definirse anti neoliberal y no anti imperialista es una posibilidad que tiene un margen en virtud de la independencia relativa a la que se hizo mención.

Pero disociarlas, no analizar las tareas políticas que ambas contradicciones encierra, resuelve el problema a medias y cede en su favor la ventaja. La practica entre nosotros demuestra que una política verdaderamente anti neoliberal, se enfrenta de una forma u otra con el imperialismo, porque intrínsecamente, ya dijimos, no se es Imperio si no intenta definir las 3D y una política soberana, como alternativa al NL, irremediamente se le enfrenta, tarde o temprano. Ahora bien, puede, por consideraciones políticas para acumular fuerzas, postergarse ese enfrentamiento a mejores momentos pero aun así, está expuesto a escaramuzas que pueden adelantar los hechos. Con este razonamiento, se puede jerarquizar definiendo como esfuerzo numero uno, combatir el NL por ser la lucha anti imperialista mas difícil y desgastante. Pero no contemplar la contradicción soberanía/subordinación es ser consumido por el Imperio por no haber desarrollado las herramientas que las tareas de esta contradicción dictan.

Lo que debe hacerse es crear momentos distintos y no excluyentes que por anteponer uno, combine inteligentemente ambos problemas, interactuando a favor de la acumulación de fuerzas.

Que es lo “nuevo” y qué cambia eso

Un debate de gran actualidad son los “nuevos actores” estrenados en los acontecimientos de los últimos años.

El NL ha tenido una “agenda” política económica relativamente conocida. Un recetario de donde se deriva el ataque a la identidad nacional, la usurpación de los recursos naturales con fuertes estresamientos de los mismos; se deriva la enajenación de la soberanía así como el perjuicio que significa, dismantelar el Estado para la implementación de políticas publicas. Esta agenda mas los problemas arrastrados han logrado sumar gente a las luchas sociales creando nuevos actores, como los Sin Tierra y los ambientales, aunque también hay unos cuantos viejos como, el movimiento obrero y unos cuantos remecidos, como el indígena.

Luchar por el socialismo suponía una serie de requisitos objetivos y subjetivos que la lucha por superar el NL no supone. Esta facilitación ha estado acompañada de una nueva dinámica de construcción y participación de grandes expectativas así como desafíos. Este proceso, tampoco ha sido amorfo intelectualmente, y de todo ello, da cuenta los Foros Sociales, que, con su maraña de contradicciones y gracias a ellas, han generado precisamente el desafío y desarrollo del pensamiento. Y no es la única instancia. Sin dudas, se discute y se participa mas que antes. Eso, es una adquisición “nueva” que debe conservarse; una firme voluntad dialogante. Frente a la exclusión neo liberal, la inclusión anti neoliberal.

Esta apertura positiva no implica reconocer el mismo rumbo y semejantes intenciones en todos. Eso, hay que construirlo. Por ello, la “buena onda” no debe llevar a interpretaciones magnificadas y algo voluntaristas.

Ser o no ser de izquierda. ¿Es esa la pregunta?

La disyuntiva izquierda-derecha es mas propio de la guerra fría. Fue el que llevó a EEUU a equivocarse cuando Venezuela respaldó la postulación de José Miguel Insulza a la Secretaría General de la OEA y hacer un papelón.

Siendo esta disyuntiva ineficaz para ubicar las cosas en el plano analítico en AL, en la literatura, se persiste en querer definir la izquierda y encajar la realidad sobre esa definición, con esa costumbre de calificar las cosas en vez de analizar la realidad. El hecho que hayan gobiernos de corte izquierdista en la región, no es lo fundamental para determinar el punto en que está la política. La posición que debemos buscar para definirnos políticamente es frente al NL y no reducir el tema a los gobiernos electos. En AL, el concepto izquierda/derecha no define lo que quizás en otras partes logra aclarar. Sin embargo, siendo analíticamente inútil, es una terminología difícil de abandonar porque abandonarla, elude el problema de la identidad política y se presta, sobre todo comunicacionalmente, para concluir que se puede ser neoliberal e izquierda al mismo tiempo, identificación cuyo resultado mas nefasto, es la desmovilización.

Unido a ello, hay otros fenómenos. Sectores tradicionalmente mas reaccionarios, se descuelgan de las políticas neoliberales por su carácter anti nacional. Lo mismo quienes abogan por una mayor intervención del Estado en las políticas publicas. Así, el cuadro político de pronto une fuerzas de izquierda con fuerzas del centro tanto por su rechazo al NL como también puede ser, en otro país, por su coincidencia con el NL. Esta mezcla lleva a confusiones sobre todo para aquellos que buscan pureza ideológica a partir de la dicotomía derecha-izquierda o se fijan solo en las abundantes retóricas de “izquierda”. La realidad es compleja y de lo que se trata es hacer política mirando mas allá del color de las fuerzas políticas.

En definitiva, el tema izquierda/derecha, no es lo relevante. Una cosa es usar “la izquierda” para hacer política, por un asunto de identidad y de movilización, y otra es calificar la realidad partir de él. El análisis no puede tampoco quedar reducido solo a las fuerzas políticas y menos aun, a la acción de los gobiernos. La vista debe ser integral para que la acción encaminada a acumular fuerzas dentro de las contradicciones sea también integral y no desmovilice ni desarme política ni socialmente.

La táctica y política de alianzas

Una característica muy propia del proceso actual son los deseos de participar y la verdadera presencia masiva. La calidad de algo, afortunadamente o no, no es suficiente y ha dado paso a la cantidad. Ello implica producir y actuar con discursos incluyentes. Estos discursos incorporan y aterrizan temas, no se concentran en los grandes proyectos societarios como antes, perdiendo cierta consistencia debido a este factor del no todos navegar en la misma dirección y/o por los mismos motivos.

Otra característica actual es la imposibilidad de levantar consignas y automáticamente movilizar opinión y acción política en función de ellas. Es necesario retocar mejor las formas para legitimar la política. La legitimidad es un tema central en la convocatoria que no privilegia la perfección, la inequívocación, sino la relación subjetiva que construye fuerzas mediante el ejemplo, la inteligencia, la credibilidad.

Al predominar las formas electorales, el juego de la construcción de mayorías es determinante. Para construirlas, no sirve quedarse con qué tan anti-algo o pro algo sea alguien. Hoy el ingrediente nuevo es buscar quienes quieren construir. Hay un criterio, debatible por cierto, donde no importa tanto de donde vienes, sino para donde vas. Quizás presenciemos la construcción de una nueva pureza ideológica en el contexto de mayorías electorales, mas flexible en muchos sentidos con lógicas incluyentes, mas horizontales, y, por cierto, mas complejas y susceptibles, y que no excluye procesos de politización sino está retando, como desafío a la política de alianzas y la construcción de mayorías, a procesos de nuevo tipo en cuyos contenidos pesan mucho la subjetividad, la actitud de quienes pretenden convencer. El proclamarse defensor de los intereses populares con grandes discursos y mega proyectos societarios, parece cosa del pasado.

En definitiva, las alianzas no sólo se construyen mediante definiciones políticas, sino también mediante actitudes; hechos y actos de la relación subjetiva como la promesa cumplida, la austeridad, el don de la palabra, la presencia física en terreno, etc.

Factores no estratégicos para crear política y acumular fuerza

¿La posición frente al NL y el imperialismo estadounidense, es todo lo que importa para la definición de una política? La respuesta sería no porque sería implementar una política de principismos e inconvertibles catedrales y no se puede andar colocando la pistola en cada instante en el pecho a las fuerzas políticas y las personas poniéndolas frente a la disyuntiva definitiva. El desafío de acumular fuerzas dicta, en ese sentido, matices.

¿Que importa entonces, para matizar y construir alternativas, aun con pensamientos disímiles y caminos políticos variados? ¿Qué elementos tener en cuenta para acumular fuerzas en la agenda anti neoliberal?

- 1) El color político de un gobierno – No es lo mismo un gobierno social demócrata neoliberal que uno de derecha neoliberal. Hay aspectos que puede encaminar las cosas en cuestión de estilos y énfasis importantes.
- 2) El peso de cada fuerza política dentro del país – Cuando existen fuerzas anti neoliberales/imperialistas de peso, los gobiernos pueden modificar su posición como el caso de El Salvador en la situación de Posada Carriles.
- 3) Las necesidades objetivas de vida en sociedad – Los problemas actuales y del futuro estarán relacionados con el comercio, la migración, la energía y el agua obligando a los países a entenderse mas allá de sus voluntades políticas. El peso de este factor aumenta entre países del Tercer Mundo.

Estos tres factores sirven para mezclar intereses y visiones políticas acumulando fuerzas en un terreno más fértil y propicio considerando la proliferación de acuerdos culturales, educacionales, comerciales, de transporte, etc. Lograr un análisis mas matizado que la aplicación totalizadora de las contradicciones, enriquece y mejora la incidencia de las fuerzas anti neoliberales. Los pueblos quieren hechos conducentes y responsables donde los errores son admisibles, pero la política, sobre todo desde el poder, debe promover la solución de las dificultades como el mejor argumento y la forma más eficiente de concientizar y obtener el apoyo popular. La política del nuevo gobierno boliviano hacia Chile, marca un hito por su enorme diferencia con los anteriores, demostrando que la estabilidad y el encuentro pueden venir, como valores de la gobernabilidad democrática, con más seguridad y fuerza, desde el lado opuesto al NL.

La relación Gobierno-movimiento de masas

Uno de los puntos que enfatiza la “izquierdización” en AL ha sido el nivel de protagonismo que han adquirido las fuerzas mas anti neoliberales no solo para ganar gobiernos, sino también para derribarlos. Es de destacar que estas fuerzas pueden estar tanto en el Gobierno, como fuera de él, e incluso, dentro y fuera y constituye un error reducir el protagonismo a la perspectiva gubernamental. La llegada al Gobierno o a partes de la institucionalidad no debe ser vista con desconfianza o contrariedad, mas

bien surge un poderoso llamado a crear una nueva dinámica “gobierno-sociedad” de las fuerzas anti neoliberales donde el esfuerzo principal dentro o fuera del Gobierno, será acumular fuerzas colocando temas y socializando demandas como sucede con los acuerdos asimétricos de Libre Comercio y las demandas de Constituyente. Es decir, el rol crítico, debe ser propositivo. Mantener la viveza y frescura de estos movimientos es un desafío no menor donde no institucionalizar toda la participación aporta tanto como gobernar con eficiencia, responsabilidad y justicia social, términos que no tienen por qué amedrentarnos. La meta es combinar acción crítica propositiva y una política responsable que no eche por la borda años de esfuerzos. La línea que divide la prudencia de la cobardía es fina, pero existe.

De esta forma, lo característico en AL es el creciente rechazo al NL y la determinación imperial de las 3D. Esta oportunidad histórica podemos estarla años catalogando, pero tal vez, no tengamos mucho tiempo.

El péndulo hacia atrás. Tesis de la sobrevivencia

La preeminencia de las formas electorales nos obliga a pensar en que una fuerza anti neoliberal en el Gobierno actual o futuro, puede no ser reelecto y los cambios, pueden revertirse. Plantearse eso es vital siendo un peligro y una ilusión creer los actuales procesos inalterables.

La duración en el tiempo del potencial regresivo, durará lo que dura la prolongación irresoluta de las contradicciones antagónicas. Electoralmente, si el poder se puede perder, luego se puede recuperar y así, se podrá estar mucho tiempo, siendo semejante situación insostenible. Esta eventualidad, los clásicos la resolvieron ideando la dictadura del proletariado, cuestión que no parece ser solución para nuestra realidad. ¿Qué hacemos entonces para asegurar que los cambios logrados se proyecten, incluso frente a un cambio de orientación y no quedar de brazos cruzados conformándose con la idea?

Un primer paso pasa por afirmar que un proceso es más sólido y seguro en la medida cuantitativa y cualitativa en que resuelve dos problemas:

1. El proceso tiene que resolver las contradicciones a favor de una de las partes de las contradicciones fundamentales. Esto es básico porque nos permite aplicar creativamente y audazmente la política desde una perspectiva revolucionaria. El tiempo es importante y aun cuando suena conservador, la prudencia y el uso flexible de la fuerza acumulada también lo son.
2. Sobrevivir políticamente. Cuidando las formas y no a cualquier costo porque otorgan grados importantes de legitimidad, hay que sobrevivir, sobrevivencia que no puede ser testimonial, sino política, consolidándose y ayudando a afianzar la solución de las contradicciones en toda la línea.

Diseño de una estrategia contra reversiones

Planteada la incorporación de la reversibilidad como problema, corresponde pensar en si es necesario evitarla a toda costa o aceptarla de alguna manera. Una posición revolucionaria valida, no puede ser retener el poder a cualquier costo como tampoco regalarlo. Tanto debe saberse el enemigo apercibido como deben percibir las fuerzas en lucha, determinación de parte de sus conductores. De modo que el debate se estaría centrando en como evitar decorosamente perder el poder hasta como, ante su perdida, se crean condiciones en las que semejante situación no sea duradero o nefasto para los avances logrados.

Con dicha meta en mente, para definir cuales son las líneas estratégicas que logran hacer mas solvente un proceso, hay dos aspectos de la vida en sociedad que debe afectarse profundamente:

Nivel uno. Institucional

Nivel dos. Conciencia

Los objetivos son crear un proceso sólido, acumular fuerza en las contradicciones fundamentales, que las fuerzas políticas deben sobrevivir y que se proyecta o se siga expresando lo logrado después de perdido el poder buscando la afectación de estos dos niveles en su máxima extensión.

Líneas estratégicas a colocar en la agenda política

El resumen no exhaustivo de líneas estratégicas que el razonamiento anterior suministra a las fuerzas anti neoliberales, con miras a asegurar una actuación sobre lo institucional y las conciencias, podría arrojar:

1. La integración a nivel continental es de primer orden. Promover el distanciamiento de los EEUU es promover el distanciamiento del NL y avanza en la idea de promover un desarrollo nacional y sostenible no solo en el plano económico, sino también político, financiero, etc. A través de Tratados e infraestructuras, se proyecta. Los temas principales son comercio, migración, energía y agua.
2. Replantear el rol del Estado en la sociedad como tema indispensable al enfrentamiento de la lógica fragmentaria del NL. Partir por promover su rol activo en la orientación de la economía siendo esencial la búsqueda de la justicia social y la igualdad de oportunidades en todos los planos, extensible a la cultura, educación, relaciones internacionales, etc. y bajo los mismos criterios de orientador, no abarcador. Resaltar el problema de lo publico y lo privado puede ser interesante y convocante.
3. El éxito económico de modelos de desarrollo sostenible e integración con mercados sostenibles que protegen los recursos humanos y

- naturales, tiene por máxima demostrar la superioridad ética y económica de las nuevas políticas frente al mercantilismo absoluto.
4. El problema del poder político queda replanteado. La forma en que hacemos las cosas influye. La discusión de la dicotomía toma del poder frente a construcción del poder es un camino interesante por cuanto nos propone multiplicidad de formas y nos acerca al problema de la legitimidad que a la larga es mas eficiente en conquistar conciencias.
 5. Avanzar en la democratización de las instituciones y del poder así como en la participación del pueblo es bandera esencial frente al NL excluyente. La democracia no asegura un buen gobierno, pero sí uno legitimado. La participación, en la idea de dejar decidir a las personas, es susceptible teóricamente, a mas errores que la centralización, pero asegura mayor capacidad de orientar, de crear liderazgos y fortalecer los muy importante procesos locales creando lazos de identificación.
 6. El problema del armado institucional es absolutamente relevante para el ejercicio del poder político y su adjudicación. Replantearse a gran escala el rol de los poderes del Estado, la necesidad de Asambleas Constituyentes y la democratización de la sociedad como parte de la trama, “ser social determina conciencia social”.
 7. Aplicación de programas sociales de forma gradual aunque significativa. Históricamente, está demostrado que las desigualdades del capitalismo, pueden resolverse rápidamente hecho que lo hace parecer un problema sencillo relativizando la opinión de las personas sobre las injusticias y sus causas. La conciencia social se mueve mas despacio que el ser social cuestión que debe manejarse.
 8. El papel y lugar de las Fuerzas Armadas y la asignación de nuevo roles es determinante para enervar la capacidad de las clases dominantes de recurrir as ellas para aplacar la lucha popular y debe ser preocupación permanente de las fuerzas anti neoliberales asentándolas en doctrinas nacionales y alejándolas de la nefasta influencia estadounidense.